





Energías Renovables en la Matriz Energética de Argentina

O. A. Audisio ^a, A. R. Marchegiani ^b, V. H. Kurtz ^{c*}

a, b Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional del Comahue (UNCo)
Laboratorio de Maquinas Hidráulicas (LA.M.HI.)
Calle Buenos Aires 1400 – Q8300 BCX Neuquén Capital – Patagonia Argentina
Proyecto de Investigación: 04/1229

c Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional de Misiones (UNaM)
Departamento de Electrónica. Calle Juan M. de Rosas 325 – Oberá - Misiones – Argentina
Proyecto de Investigación: 16/11120-PI
e-mail: orlando.audisio@fain.uncoma.edu.ar, ariel.marchegiani@fain.uncoma.edu.ar, kurtz.unam@gmail.com

Resumen

La política energética, como toda política pública, requiere por parte de los poderes gubernamentales, un conjunto de disposiciones precisas y coordinadas para gestionar con eficacia un sector que es estratégico para el desarrollo del país. Cada país adopta su política energética con base en factores como la dotación de recursos, las políticas macroeconómicas; el esquema normativo y la visión sobre la relación Estado/mercado en el rubro, entre otros.

Durante la última década, la crisis energética se tornó un problema crítico para el desarrollo de nuestro país. Restricciones en la generación de energía, y también en el transporte de la misma, complicaron el abastecimiento de la demanda, generando cortes eléctricos a la industria y a los hogares.

Por esta razón, el desarrollo de fuentes alternativas para la generación eléctrica se convierte en una cuestión estratégica, que ayudaría a paliar esta crisis y al mismo tiempo permitiría aprovechar de manera más eficiente los recursos con los que cuenta Argentina.

Paralelamente, en el mundo las energías renovables han estado desarrollándose de manera sostenida durante las últimas décadas, especialmente la energía eólica en una primera etapa y luego la solar, y de esta manera han aumentado su participación en la matriz energética mundial.

Los beneficios de las energías renovables son ya ampliamente conocidos: su impacto mínimo en el medio ambiente, su condición de ser un recurso renovable, y especialmente, su ventaja de no implicar riesgos ambientales y para la humanidad como la energía nuclear.

El propósito de esta investigación es tratar de entender como se ha comportado en nuestra matriz energética las energías renovables e indagar bajo qué condiciones jurídicas, económicas y financieras, ha transcurrido su sendero en estos últimos 10 años y analizar su impacto de rentabilidad para el desarrollo de proyectos de generación de energía eléctrica renovable en nuestro país.

Para esto, a lo largo de este trabajo se analiza cada fuente de energía renovable y sus particularidades específicas a nivel de contexto energético local, la normativa y las condiciones económicas- financieras que condicionan la evolución de este tipo de energías y proyectos en Argentina.

Palabras Clave – Argentina, Energía Renovable, Energía Solar, Fotovoltaica, Matriz Energética.

1. Introducción

Durante la última década, la crisis energética se tornó un problema crítico para el desarrollo de nuestro país. Restricciones en la oferta de energía eléctrica, y también en su transporte y distribución, complicaron el abastecimiento de la demanda, generando cortes eléctricos a la industria y a la población. El desarrollo de fuentes alternativas para la generación eléctrica ayudaría a paliar esta situación, y por lo tanto investigar sobre el desarrollo de las energías renovables y su inserción en la matriz energética de la Argentina es de interés para nuestra sociedad.

A nivel de contexto internacional, si bien la renovables han tenido un crecimiento significativo, en cuanto a su penetración y peso de participación, no tiene una magnitud de relevancia, frente a las No renovables y frente a un consumo que crece de manera constante. Esto último los podemos ver en la Figura Nº 01 donde, y para un contexto mundial, las energías renovables representan casi un 20% de lo que se consume a pesar de los grandes esfuerzos financiero y jurídicos que hicieron y hacen las grandes economías del mundo, principalmente.

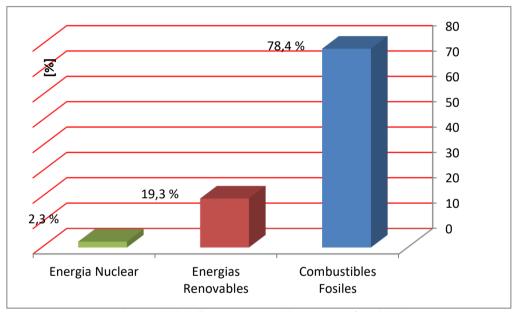


Figura Nº 01: Consumo Mundial de energía - 2016

En la Figura N° 02 se visualiza como cada fuente de energía renovable participa en esta casi 20% de participación en la matriz energética mundial. Aquí la energía hidroeléctrica menos a 50 MW de potencias instalada lo hace con apenas un 9,10%, la Térmica renovable con un 4,20%, la biomasa tradicional lo hace con un 3,60%, los biocombustibles lo hacen con un 0,80% y la energía solar con la eólica, en su conjunto representan el 1,60%; estos datos son para el período 2017 y se ha tomado como fuente al REN-21

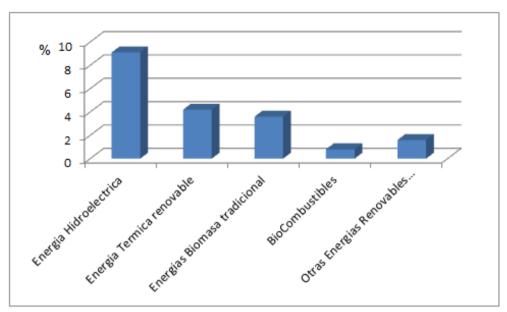


Figura Nº 01: Consumo Mundial de Energía Renovable – 2016 [REN-21 2017]

Ya entrando en un contexto netamente nacional y considerando bases de datos de un periodo de 30 años, en Tabla Nº 01 y Figura Nº 03 se pueden ver cómo ha ido variando las principales fuentes de energías de características renovables y con participación en nuestra matriz energética nacional. Estos datos insertar en tablas y figura mencionada fueron extraídos de los balances energéticos nacional anuales (BEN) que publica la secretaria de Energía de la Nación Argentina (SEN).

Tabla 1: TEP aportado por cada fuente de energía y por año al BEN

Produccion Primaria	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Energía Hidráulica [TEP]	1969	1787	2.129	2.623	3.004	2.931	2.495	3.060	2.888	2.353	3.820	4.022	3.897	3.674	3.314	3.720	4.143	3.437	3.425	3.820	3.680,47	3.463,75	3.226,35	3.619,06	3.597,71	3.565,00	3.282,74	3.493,11	3.535,32	3.030,74	2.633,74
Energía Nuclear	2.252	2.432	2.185	2.403	2.555	2.186	2.194	2.412	2.237	2.090		-		-	-				-	-	-	-									
Gas Natural de Pozo	19.846	21247	21592	22.989	23.881	26.246	29.875	31965	33.307	36.579	42.626	39.586	40.055	43.927	44.970	44.212	44.529	44.733	44.388	42.626	41501	40.135	38.895	36.782	36.567	37.786	39.557	39.202	41318	43.348	39.631
Petróleo	24.924	25.472	28.699	30.664	34.491	37.148	40.557	43.079	43.741	41392	31.179	38.779	38.169	37.067	34.874	33.299	33.147	32.774	32.410	31179	30.437	28.583	28.452	27.886	27.484	27.496	26.440	24.766	25.281	26.269	24.889
Carbón Mineral	162	170	118	98	203	178	181	147	170	196	45	110	57	53	29	14	49	62	53	45	35	50	54	47	33	20	14	12	35	62	12
Leña	558	522	629	690	736	769	782	602	630	644	767,308	606	687	806	754	793	777	766	781	767	815,758	871,754	785,847	900,594	869,323	912,871	834,323	833,379	785,471	1016,320	1003,316
Bagazo	442	442	455	536	586	714	709	784	868	832	930	910	676	749	753	815	920	932	962	930	850	891	889	788	866	804	830	962	1068	1039	961
Aceites Vegetales											1060								631	1060	1.717	2.225	2.243	1887	2.387	1673	2.467	2.664	2.254	1992	1074
Alcoholes Vegetales											12									12	65	91	131	246	350	425	464	577	581	560	422
Energía Eólico				-	•						B2	-			B5	135	135	134	133	132	131,109	134,010	199,613	215,570	182,205	179,955	176,002	181,523	250,425	558,582	938,244
Energía Solar	-								0	0	0	0	0	0	0	0	0	0,00937	0,01236	0,00654	0,00739	0,13880	0,70288	1,29637	1,37136	1,26274	1,22748	1,41186	9,2992	68,774	15,615
Otras primarias	720	873	770	741	449	455	443	467	459	531	304	430	411	356	371	331	279	249	291	304	339	341	358	371	405	365	292	386	388	295	423
	50.872	52.945	56.576	60.743	65.904	70.628	77.236	82.515	84.300	84.617	80.876	84.442	83.952	86.633	85.200	83.321	83.980	83.087	83.074	80.876	79.573	76.786	75.235	72.744	72.744	73.229	74.358	73.078	75.506	78.240	72.103

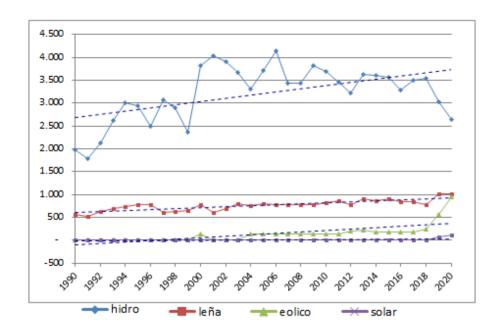


Figura Nº 03: TEP aportado por las cuatro principales fuente de energía y por año al BEN

A través del desarrollo de la matriz de energía se han tomado decisiones particulares en cada gobierno en ausencia de un marco general que trascienda los mandatos de los políticos de turno. Es decir, se ha reducido el manejo de las políticas energéticas a los vaivenes de los distintos modelos de país que cada partido en gobierno ha querido imprimir. El resultado de esto fue una visión cortoplacista incapaz de lidiar con los complejos cambios que demanda un sector estratégico fundamental.

Desde los días del general Enrique Mosconi hasta la actualidad, la historia energética argentina ha estado signada por la meta del autoabastecimiento, particularmente en lo que refiere a la explotación de petróleo y gas natural que, en conjunto, representan casi el 90% de la matriz primaria nacional. Sin ir más lejos, la Ley 26.741 de Soberanía Hidrocarburífera, aún vigente, declara "de interés público nacional y como objetivo prioritario de la República Argentina el logro del autoabastecimiento de hidrocarburos".

Pero ¿sabemos a ciencia cierta qué es el autoabastecimiento? ¿Sabemos cómo se mide? ¿De dónde proviene la importancia del autoabastecimiento en nuestro país? ¿Alguna vez se logró el autoabastecimiento? En pocas líneas intentaremos responder estas preguntas con el fin de contribuir al debate público sobre la política energética nacional. ¿Qué es el autoabastecimiento?

Desde el sentido común, el autoabastecimiento energético se alcanzaría cuando la demanda interna (transporte, hogares, comercio, agro e industria) fuera satisfecha totalmente por la producción local de energía (primaria y secundaria). Sin embargo, en términos técnicos no es

necesariamente así. El enfoque clásico entiende el autoabastecimiento como un estado superavitario prolongado en el balance del comercio exterior del sector energético. Es decir, un país autoabastecido es aquel que exporta más energía de la que importa en forma sostenida en el tiempo.

El ex secretario de Energía del Sr. Presidente Raúl Alfonsín, Jorge Lapeña, lo define de la siguiente manera: "El autoabastecimiento se produce cuando un país abandona su situación de importador neto de energía para adoptar la posición de país excedentario y logra mantener esta condición en forma permanente y por un largo tiempo. Bajo esta premisa solo cabe considerar el autoabastecimiento del año 1989 como el único que cumple con esa condición" (Lapeña, 2014).

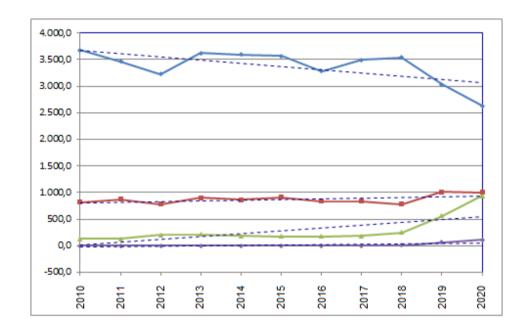


Figura Nº 04 : TEP aportado por las cuatro principales fuente de energía y por año al BEN Periodo 2010-2020

Analizando las gráficas de la Figura 03 podemos visualizar en las líneas que marcan tendencias (líneas punteadas) muestran un comportamiento neto hacia el crecimiento. Por ejemplo la inserción de la generación hidráulica los hace con una tasa histórica para el periodo 1990-2020 del 2,72%, la Leña lo hace con una tasa de crecimiento constante del 0,86%, la Eólica lo hace con una tasa del 2,05% y la solar lo hace con una tasa de crecimiento del 0,1%.-

Pero si nuestro análisis lo centramos exclusivamente con lo que ha sucedido en nuestra matriz energética durante la última década (Figura 04) se puede ver un panorama con algunas particularidades. Por ejemplo, la generación hidráulica muestra para el período 2010-2020 una caída neta del -6,5% en su participación en cuanto a aporte de energía al sistema argentino. Durante este

periodo se registra una marcada sequía en toda la región que repercute en las dos principales cuencas hidroenergéticas de Argentina: Cuenca del Plata y Cuenca del Comahue.

La Leña lo hace con una tasa de crecimiento de +2% de inserción, es decir que tenemos un aumento en el consumo de la leña como energético en esta década analizada.

La explicación del comportamiento de esta variable nos lleva a analizar aspectos económicos y sociales que en este caso resultan mancomunados. Durante esta década la Argentina entra en la etapa de consolidación de tendencia en la caída de variables macroeconómicas donde, principalmente no se registra aumento de ocupación de mano de obra en la industria privada (no se genera trabajo privado desde el 2007), tendencia que muestra igual comportamiento durante el periodo analizado 2010-2020.



Figura Nº 05: Evolución de los asalariados registrados 2012-2017 [Fuente: OEDE MTEySS Anexo estadístico – Enero 2017]

En la Figura 05 se visualiza el no crecimiento del número de asalariados del sector privado aspecto este que muestra el estancamiento productivo y de desarrollo económico de la Argentina, lo que conlleva a que año a año más personas que deberían ingresar al mundo laboral no lo hace y por ende se marginalizan y aumenta los niveles de pobreza de la sociedad.

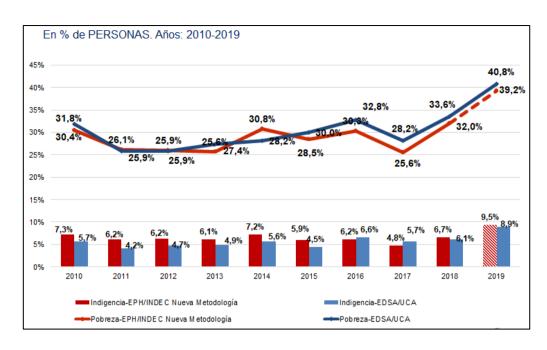


Figura Nº 06: Indigencia y Pobreza por ingresos con base en micro datos de la EPD/INDEC y EDSA/UCA [Fuente: EDSA Agenda para la equidad (2017-2025) Observatorio de la deuda Social Argentina, UCA]

Este análisis es válido por el hecho de que el pobre deja de tener acceso a los energéticos esenciales como gas natural y electricidad pasando a adoptar como sustituto la leña el cual en algunos estratos sociales aun es considerado el "energético del pobre".-

La Energía Eólica y para el periodo considerado del 2010-2020, su participación en la matriz energética de Argentina lo hace con una tasa de crecimiento media constante del 7,21%. Esto se debe principalmente al gran impulso que tuvo este sector a partir de normativas generadas que fomentaron su desarrollo, principalmente a partir del año 2017 donde se ve un crecimiento muy importante. En este periodo se desarrollaron muchos parques eólicos en diversas regiones de la Argentina (La Rioja, Rio negro, Neuquén, y Chubut) que llevaron a estos valores.

Una consideración similar se da con la Energía Solar la cual y para el periodo 2010-2020 lo hace con una tasa de crecimiento constante del 1,08%. También esta fuente de energía se vio muy favorecida por normativas de fomentos que posibilitaron un importante flujo de inversiones hacia ese sector tal como se manifestó para el eólico.

2. Conclusiones

Si bien Argentina ha logrado, en cierto modo, bajar costos para el inversor, esto ha sido con transferencia del riesgo del sector privado al público, eliminando la incertidumbre y el riesgo para los inversores.

Es importante direccionar hacia una matriz energética que asegure tanto el autoabastecimiento como la seguridad energética; hacer un uso más eficiente de nuestros propios recursos, disminuyendo la dependencia de las importaciones y diversificando nuestra producción.

Es relevante evaluar hasta qué punto el Estado, hoy, debe exponerse a ciertos riesgos en pos de un incremento de generación a través de energías renovables en un contexto de existencia de reservas de hidrocarburos convencionales y no convencionales y de otras necesidades sociales, también importantes y urgentes.

Por otro lado, la incorporación de la nueva potencia en el sistema generada a partir de fuentes renovables, difícilmente pueda sacar al país de la emergencia energética en vistas del porcentaje del total de la demanda eléctrica que las ER (Energías Renovables) abastecerían (según el Ministerio de Energía, apenas un 2,9%, aún con esta incorporación).

Una pregunta interesante para problematizar la transición energética hacia ER podría ser la viabilidad de nuestro nivel consumo energético presente y nuestro modo de vida actual bajo un esquema de generación eléctrica mayormente a través de ER.

Algo interesante sería también fomentar la industria nacional otorgando subsidios a los proyectos que utilicen componentes nacionales en la construcción de las estructuras generadoras. De esta forma podría quizás conformarse un ecosistema más virtuoso que, no solo ayudara a diversificar la matriz energética, sino también la productiva.

Esto no se contempló en ninguna de las iniciativas propuestas por el Estado. Por el lado del consumo y la eficiencia, aún queda también mucho por hacer: creando cultura, educando y continuando con la iniciativa del etiquetado de los productos según escalas de eficiencia.

El aumento de las tarifas de luz no ha logrado, como esperaba el Gobierno, reducir los consumos de forma significativa. Las tarifas de luz han aumentado en promedio un 800% en la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires, mientras que la demanda se ha mostrado inelástica, resultado esperable si entendemos que a la energía como un servicio básico para la vida de las personas y la producción.

Agradecimientos

Este trabajo está desarrollado en el marco del Proyecto de Investigación financiado por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) denominado: *Estudio y Desarrollo de Turbomáquinas y Sistemas Asociados Aplicados a Pequeñas Fuentes de Energías Renovables*, código 04-I229, y del Proyecto de Investigación en conjunto con la Facultad de Ingeniería, de la Universidad Nacional de Misiones, código 16/I1120-PI: *Componentes y Dispositivos Electrónicos en Pequeñas Centrales Hidroeléctricas*.

Referencias

[1] Secretaria de Energía de la Nación Argentina, "Balance Energético Argentina 1990-2020".

trimestre-se	gun-datos-de-la-	UCA-20191205	-0051.html	<u>-alcanzo-al-40-8</u> 25 Junio 2021	